

E ENTREVISTA. IVÁN MLYNARZ, vicepresidente ejecutivo de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI):

“Entregamos una ENAMI más sólida y con proyectos en marcha”

Redacción
 cronica@mercurioantofagasta.cl

El vicepresidente ejecutivo de la Empresa Nacional de Minería (ENAMI), Iván Mlynarz, realizó un balance de su gestión al frente de la estatal, destacando la recuperación financiera, el avance de proyectos estructurales y los desafíos futuros para la pequeña minería y el desarrollo del litio. En conversación con el programa Norte Minero Radio, la autoridad abordó los principales hitos de su administración y el estado en que se entregará la empresa a las nuevas autoridades.

En términos generales, y haciendo un balance de su gestión, ¿cómo evalúa este periodo al frente de ENAMI?

-Primero, es importante poder comunicar a la gente del norte los desafíos que ha enfrentado ENAMI, no solo en esta etapa final, sino también en las anteriores. Agradezco el espacio que hemos tenido en distintos medios. Haciendo la raya para la suma, estamos tranquilos. Creemos que hemos desarrollado una gestión positiva para la Empresa Nacional de Minería, que es soporte clave para la pequeña minería del norte del país. Hemos abordado diversos temas y el balance es favorable. La empresa que entregaremos a las nuevas autoridades está en mejores condiciones, ha resuelto varios problemas y cuenta con proyectos relevantes en desarrollo. Además, se entrega una empresa más ordenada económicamente y con desafíos interesantes hacia adelante.

Uno de los hitos de esta gestión fue la recuperación financiera. ¿Cómo evalúa hoy la salud económica de ENAMI?

-Los números están publicados y auditados. En 2025 obtuvimos utilidades por 39 millones de dólares. No son cifras extraordinarias, pero demuestran que el modelo ENAMI es viable: podemos comprar minerales a pequeños productores, procesarlos y venderlos sin pérdidas. A diferencia de 2024, donde se cuestionó el resultado por la venta de activos como



MLYNARZ REALIZÓ UN BALANCE DE SU GESTIÓN A LA CABEZA DE ENAMI.

“Uno de los mayores logros ha sido el trabajo con nuestros equipos. El resultado de 2025 es consecuencia de una mejora integral en nuestras operaciones: poderes compradores, plantas y contratos”.

Quebrada Blanca, en 2025 los resultados provienen de la operación normal. Cerramos dos años consecutivos con números positivos, resolviendo problemas de deuda y capital de trabajo. Decisiones complejas, como paralizar la fundición o vender activos, permitieron estabilizar la empresa. Hoy funcionamos mejor y seguimos cumpliendo nuestro rol.

En esa línea, ¿qué avances existen respecto al proyecto de la fundición Hernán Videla Lira en Copiapó?

-Estamos trabajando intensamente en ese proyecto. Contamos con permiso ambiental, ingeniería avanzada y resultados económicos que lo respaldan como un buen negocio. Se está estructurando una filial para su construcción. Dejamos un proyecto listo para iniciar la primera fundición en Chile en más de 30 años, con tecnología que capturará más del 99% de las emisiones. Esto permitirá cumplir estándares ambientales y mejorar la competitividad. Es un proyecto sólido, tanto en lo ambiental como en lo económico.

Otro proyecto relevante se ubica en Taltal, con el traslado de la planta hacia el sector de Las Breas. ¿En qué estado se encuentra esta iniciativa?

-Es un proyecto de largo plazo, pero con etapas claras. Logramos la autorización ambiental para operar la planta actual por poco más de cuatro años. Paralelamente, conseguimos financiamiento clave: el

Gobierno Regional de Antofagasta aportará el 50% de la inversión, lo que viabiliza el proyecto. Hubo una dificultad con la glosa presupuestaria, pero finalmente fue aprobada. Hoy contamos con la ingeniería, planificación y respaldo legal. La próxima administración deberá iniciar la construcción de la nueva planta.

¿Cómo ha sido la recepción de este proyecto en la comunidad de Taltal?

-Ha sido muy positiva. El alcalde y el municipio valoran que se concrete una promesa largamente esperada. Mantener la operación de ENAMI, principal empleador de la comuna, pero en una zona más alejada, reduce la interferencia con áreas habitadas. Es una solución equilibrada: se mantiene la actividad económica y se mejora la calidad de vida urbana.

Este modelo de financiamiento con gobiernos regionales es relativamente nuevo. ¿Se proyecta re-

plicarlo en otras regiones?

-Sí. Ya se implementó en Antofagasta con proyectos como la instalación de chancadores en Taltal y Tocopilla. En Atacama estamos avanzando en iniciativas similares para Salado y la planta Matta. Esperamos licitar durante este año y tener resultados en el segundo semestre. La aprobación de la glosa fue clave para esto. También proyectamos avanzar en acuerdos con regiones como Coquimbo y O'Higgins.

ENAMI también está incursionando en el litio. ¿Qué avances puede destacar en esta materia?

-Estamos desarrollando el proyecto Salares Altoandinos, en Atacama. En la fase de exploración logramos aumentar en un 28% los recursos de litio identificados en el país. Además, realizamos un proceso competitivo para definir un socio estratégico, resultando seleccionada Rio Tinto. Estamos finalizando aspectos contractuales y a la espera de la aprobación de la autoridad de libre competencia en China. Este proyecto permitirá diversificar la producción de litio, que hoy se concentra en Antofagasta.

Más allá de los proyectos y cifras, ¿qué destacaría del trabajo interno de ENAMI durante su gestión?

-Uno de los mayores logros ha sido el trabajo con nuestros equipos. El resultado de 2025 es consecuencia de una mejora integral en nuestras operaciones: poderes compradores, plantas y contratos. Esto no habría sido posible sin el compromiso de trabajadores y ejecutivos. Las nuevas autoridades recibirán un equipo profesional consolidado, con experiencia y capacidad para seguir avanzando.

Finalmente, ¿qué mensaje le gustaría dejar al cierre de su gestión?

-Agradezco el espacio y la posibilidad de comunicar lo que hemos hecho. Creemos que ENAMI queda en una mejor posición, con bases sólidas para el futuro. Hay proyectos relevantes en marcha y una empresa más estable. Eso permite mirar con optimismo el desarrollo de la pequeña minería y los nuevos desafíos del sector.